

**LA ORIENTACIÓN EDUCATIVA DESDE UNA PERSPECTIVA INDIVIDUAL**

Bajo este fructífero intercambio de ideas ya no solo individual sino en una práctica social ligada a lo profesional, aclarando que se movilizaron los cuestionamientos a través de la institución normativa marginando todo lo que debió ser señalado resolviendo una serie de dudas que embargaban nuestras prácticas cotidianas, siempre en consideración de que lo real va a estar en el aire.

La Orientación como práctica social y disciplina profesional ha intentado responder a las necesidades individuales y sociales en cada época, evolucionando desde sus orígenes y adaptándose a las constantes demandas del ser humano en su devenir. En este nuevo milenio la Orientación requiere una respuesta de su función estrechamente vinculada con las esencias del ser y la aplicación de recursos formativos para un ambiente de aprendizaje e investigación que establezca su pertinencia social con las exigencias sociales actuales y de desarrollo científico en el entorno.

La Orientación en constantes acciones se presenta como una práctica social que muestra una falta de especificidad en su ámbito de acción, pues históricamente ha tenido que responder a necesidades de índole muy diversa: necesidades del área personal, social, educativas y vocacionales, que deben ser atendidas tanto en el ámbito individual como grupal y que ameritan vincularse a necesidades de orden institucional y social, pero sobre todo, antes que nada, realizar un encuentro con su yo basándonos en las tecnologías del yo<sup>1</sup>.

La primicia se encuentra en el objeto de estudio y ese objeto de estudio deberá analizarse de forma individual ya que como seres únicos estamos en una constante dialéctica interna adoptando los nuevos descubrimientos que nos acompañaran, entendiendo esto último como experiencias evidentes.

En tal sentido, la orientación como práctica social que interviene en el proceso educativo desde lo individual, no escapa a la dinámica de profundos cambios que se viven en todos los ámbitos de las redes sociales. Ella se debate entre conservar las estructuras tradicionales de su quehacer y aproximarse a una nueva realidad para la cual debe prepararse con vigilante atención, pues sobre estos fenómenos que emergen de la cotidianidad hay que generar propuesta de solución que sustenten las reflexiones concebidas como producto de la intervención de esa realidad desde el individuo.

---

<sup>1</sup> FOUCAULT, Michel. Tecnologías del yo

En respuesta a lo expresado, el pedagogo en la orientación cumple sus funciones cuando posee criterio suficiente para entender los problemas sociales y educativos y da respuestas curriculares de calidad a las situaciones y espacios educativos que se le presenten.

En el entendido de que esto es un espacio de formación deberé abordar la orientación educativa desde mi propio ser y bajo las encomiendas de todos los textos leídos los cuales nos lanzan el destello de ejercer una introspección cotidiana para un óptimo resultado y una adecuada evolución educativa personal; ahora se aproximan los grandes cuestionamientos dignos del ego siempre presente: ¿quién soy y quién puedo ser? Dentro de los actos pedagógicos a los que me enfrento día con día, sin olvidar la gran vertiente que juega la teoría con la práctica, en donde algunas ocasiones esto llega a ser una lucha de contrarios, pero nosotros poniéndonos en el papel de "todólogos" debemos esquivar, y así de este modo comienzo a trastocar mis certezas existentes las cuales: me genera dolor pero al mismo tiempo me lleva a la vida, y esas constantes reflexiones se miran desde otro ángulo, ahora lo veremos, la evolución que no me llevará al mismo punto de partida.

El estadio del ser es la principal encomienda que debemos tomar en consideración ya que "no se puede orientar sin una imagen previa del hombre"<sup>2</sup> trasladarlo hacia el propio individuo suena fácil pero realmente es un trabajo arduo y constante, que deberé realizar en mejora de las ambiciones que determinan el estar en el diplomado y para un desarrollo laboral el cual me convierte en un instrumento más del capitalismo evitando el lado fatídico se dice que "estamos acostumbrados a vivir como cosas, a colocarnos como cosas, cuesta mucho trabajo descolocarnos de dichos sitios"<sup>3</sup> y vuelve así el entronque de las ideas ya que estamos constituidos de la vida cotidiana desde los actos más pequeños, por tanto las cosas inadvertidas desde hoy deberán volverse fundamentales.

La historicidad que nos acompaña es pesada y difícil de sortear y con ello surge otra pregunta: ¿hasta dónde estamos dispuestos a llegar en el desprendimiento de nuestra propia historia? Para poder llevar a cabo los actos pedagógicos pertinentes dentro de nuestra sociedad, con una visión "objetiva". Ahora bien esto de la visión no es lo real ya que como lo asevera Mariano Marcos Andrade, "El contexto a través del cual nos resulta posible recrear nuestra mirada sobre el mundo y la lectura del mismo que podemos hacer desde este nos-otros"<sup>4</sup> Sencillamente se reduce el tedio guiándonos en primera instancia en el contexto vivencial que nos determina abarcando las construcciones simbólicas, culturales y morales observando los nódulos que atraviesan al sujeto.

En el sentido de que todo importa en la construcción del ser desde nuestro mundo interno, habrá que visitar nuestra mirada para poder conducir al otro en sus reencuentros cotidianos de esta manera lograremos un poder que toma como blanco la

---

<sup>2</sup> FOUCAULT, Michel. Las palabras y las cosas.

<sup>3</sup> DURKHEIM Orden y progreso

<sup>4</sup> ANDRADE, Mariano Marcos La luz de tu mirada: hacia el fundamento subjetivo de la educación.

subjetividad que muestra represiones las cuales se pueden diluir desde lo pequeño, ello no significa lacerarnos y/o lastimar para crear o generar el proceso de la transformación.

Así como me he dado a la tarea de formularme preguntas debo decir que este ensayo está aclarando los vacíos existentes, ello es el ejemplo fehaciente de que el cambio está en nosotros ya que cuando un sujeto crea una cuestión es porque ya tiene la respuesta. El pensamiento de un pedagogo como orientador se detiene o se debe detener ante su propia historicidad.

Pasando a la practicidad debemos encontrar la funcionalidad entre lo que decían los sociólogos Weber y Durkheim sobre el manejo de las masas en los siglos XIX – XX con el orden y progreso la creación del capitalismo y la revolución industrial comenzando con la tecnificación del individuo y lo que se vive hoy en día en el siglo XXI con la globalización y la posmodernidad consolidando la tecnificación agregándole el enojo que atiende a la sumersión del ser, donde ciertamente no se dislumbra mucha diferencia en cuanto a los patrones sociales, sin embargo el ser humano en estos momentos maneja su racionalidad instrumental exigiendo un espectador en su actuar cotidiano el cual no escucha, por el tren de vida tan acelerado que lleva. Somos enviados a los medios laborales sin la completa capacitación y la consecuencia es la falta de ética y sentido común donde la tecnicidad es la mayor habilidad asumida, provocando la deshumanización del ser con los antivalores que completan el esquema establecido para la productividad. Hay mucho trabajo que hacer para que vuelva a nosotros un poco de humanismo y con ello la consideración hacia los demás.

Por un lado, el yo se tiene que conocer a sí mismo, ha de estar preguntándose a sí mismo constantemente sobre qué es él. Sin embargo, por otro lado, debe renunciar a sus castigos morales, a lo que ha descubierto de sí mismo. El proceso es claro. Expresa sus pecados y hace caso de una voluntad exterior, que es la que dicta las normas sociales. Es un yo que renuncia a sí mismo en vías de la productividad.

Las palabras que suenan en las tecnologías del yo<sup>5</sup> son: economía, biología, psiquiatría, medicina y penología (estudio del derecho penitenciario), siempre con un toque de control en los valores que emplea; Foucault define la tecnología del yo como el modo en que un individuo actúa sobre sí mismo. Discutir sobre su pensamiento puede organizarse en tres etapas absolutamente independientes o no, la del "saber", la del "poder" y la de la "subjetividad" es caer en otra trampa más. Por supuesto, estoy de acuerdo, por ello, en que las obras de Foucault en forma de círculos, y no separando periodos cronológicos mediante barreras que nunca existieron. Y, por ello, se preocupa, esencialmente, por la sexualidad y el control. Mediante estas dos prácticas se puede ver, con más claridad: de qué forma el individuo se conoce y se ocupa de sí mismo. Pero conocerse y ocuparse de uno, no son la misma cosa. Y, por lo tanto, no produce las mismas consecuencias. Sin querer ser ambiciosa pretendo adoptar las posturas de Foucault mientras que sean funcionales en la posmodernidad que nos envuelve, ya que totaliza al sujeto y lo sistematiza<sup>6</sup>, si te sales de los parámetros dejas de ser normal, te conviertes anormal patologizando el deseo y culpabilizando al propio sujeto en la señal de que todo ser es

---

<sup>5</sup>1 Bis.

<sup>6</sup> 2 Bis.

perverso y la perversión es una puerta hacia la vigilancia categorizante provocando el discurso que nos conduce al control; esto es un autoconocimiento integral sin olvidar que existen representaciones manifestando al sujeto y que para una mayor productividad social se debe estabilizar las esencias del deseo en el yo, evitando el olvido del ser, en sus representaciones ficcionarias.

Pareciera ser un tanto redundante las señales de autoexploración en esencia de alma y cuerpo, sin embargo los saberes del yo nunca son en vano, a ello lo deberá acompañar la hospitalidad permanente que deben brindan los pedagogos en el camino de la orientación y bajo la encomienda de situaciones históricas donde cada época fabrica y genera imágenes de mundo donde los sujetos son "instituciones disciplinarias"<sup>7</sup>; luego entonces promover la configuración de realidades a partir de lo microfísico<sup>8</sup> ( vida cotidiana) es una bases morales establecidas.

Estas configuraciones en la realidad origina el efecto de la intervención, derruir la existencia es parte de ello, generando un poder que puede destruir o evolucionar en el sentido estricto de la palabra. Se mira el poder de arriba hacia abajo, rotulando que somos un producto del poder pero también podemos efectuarlo y actuamos conforme a ello, combinado las relaciones de un sujeto con otro quienes al enfrentarlo se resisten, provocando que se generen historias en búsqueda del control y el poder, esto significa que los activos en la educación podemos aprovecharlo para una mejor guía en el camino de la hostilidad, mediando y ficcionando los lugares donde se generará el atravesamiento cultural de los sujetos los cuales podemos cambiar y/o encuadrar de tal manera que los lugares sean habitables.

Ahora bien, en nuestra práctica docente nos vemos inmersos en un cúmulo de historicidades, lejanas una de las otras y nuestra tarea es mezclarlas, aflorando una productividad comunal.

Aparentemente nosotros como humanistas estamos inmersos en el conocimiento del ser, sin embargo los quehaceres sociales obligan a despersonalizar al sujeto y volvernos un sistema con patrones de conducta dispuesto a ser sometidos en todo aquello que no cuadre con el sentir. Todo esto es el precio de una convivencia social y de una biología carecida de autonomía que además resultaría poco factible en el siglo XXI. Buscamos resaltar solo lo necesario para no descuadrar el modelo. Revisitemos la mirada y coloquemos en sitios que dominen las subjetividades otorgando herramientas potenciales al orientador. Son reflexiones que día con día atraviesan parte de esas historicidades pero que por el mismo trajín que nos sumerge no tenemos la posibilidad de iluminar y corregir, solo se considera como un permeador de la voluntad de los significados.

Uno de los aprendizajes con mayor significado (para entender y poner en práctica) es la panóptica en una cotidianeidad, con el pleno situacional de que aunque se quiera evitar mi historicidad va a decorar mis visiones e interpretaciones para la toma de decisiones y finalmente me hace un ente vivo y conforme, lo cual sin duda llegará a provocar una trasmisión de emociones siendo benéficos a los que buscan una guía, aventurando un poco exclamaría: ¡He descubierto la orientación de mi orientación!

<sup>7</sup> 2 Bis.

<sup>8</sup> FOUCAULT, Michel. La microfísica del poder.

En base a esa tranquilidad encontrada podré orientar a esos seres que buscan ser orientados en este transitado mundo modernista y globalizado.

No debemos olvidar, manejándolo como una "ley de actuar laboral" que en la búsqueda del individuo suelen contraponerse historicidades ajenas con las propias localizando la personalidad en evolución.

Un micropoder que puede marcar espacios en los actos pedagógicos es la sustitución de actos autoritarios por lúdicos que sustentabilizarían el porvenir filosófico del ser; el cargo del orientador radica en la intención, la teoría( proceso actuarial que conceptualiza la representación de la realidad es decir, se aproxima a la realidad donde la teoría está implicada de diversas índoles históricas, epistémicas, conceptuales e ideológicas) y la crítica, piensa en estructura haciendo habitable los lugares artificiales de estudio, evitando inclinarnos en la estabilidad inerte y promover los movimientos fuera de los contextos. La praxis pedagógica requiere la compañía del otro, cuidando la relación en todo momento para poder remitir la responsabilidad ética que hay de uno con el otro ya que lo que más recordamos no son contenidos sino relaciones.

Desde la orientación lo que se debe cultivar es la relación, donde, desde luego para tocar la existencia no es necesario el control físico, una palabra puede influir positivamente acariciándonos y elevarnos o fatídicamente doliendo las posibles ruinas ya que tiene el poder, en el entendido de la dialéctica pura. Por ello la importancia de nuestro trabajo como pedagogos, porque la dialéctica es nuestro actuar cotidiano, la palabra es nuestro conducto viviendo en la narrativa, jugándonos en este mar de palabras convirtiéndonos en la sutileza del poder en la orientación. Es así que a medida de señalamiento damos cuenta que el orientador se debe reencontrar una y otra vez para ejercer con éxito la práctica cotidiana, compartir con el otro , situarse de manera humana y simplista evitando la rigidez normativa "compartiendo poder" con el educando mediando los acuerdos y desacuerdos, una opción de inclinarse al poder es la sutileza<sup>9</sup> movilizándolo al hombre, es el dominio perfecto mezclando la relación con el otro, siempre buscando la apertura de cómo trasladarse con el otro. Hacer pensar y encontrar respuestas es regresar preguntas con la compañía de la sutileza.

Pensado en los modelos que se quieren establecer evitando los sujetos estandarizados o perfiles humanos que encontramos plasmados en esquemas sin redundar en la cultura tutorial. Una propuesta es un sujeto positivo el cual se verá envuelto en un sistema que de pauta al acomodo social. Se lograría el cambio y/o la coyuntura de los sujetos basándonos en sus intereses.

El acto de intervención consiste en la entrevista que demanda algo y que lo problematiza donde el encuadre es el establecimiento de la demanda (el ideal del yo con la identificación y la fantasía; la idea del estatus, el futuro y el porvenir) donde el problema sería la insensibilidad la cual es sintomática.

---

<sup>9</sup> BOHOSLAWSKY, Rodolfo Orientación vocacional actuarial y clínica.

Aterrizando un poco las ideas se dice que la orientación profesional en las etapas de la historia está basada en la economía, ya que obedece fielmente a las necesidades económicas que emanan de las exigencias de las clases dirigidas, todo lo anterior sumado a la influencia familiar, la práctica profesional y el azar (basado en Pascal)<sup>10</sup> son parte fundamental en la toma de decisiones al pensar y determinar qué es lo que queremos ser para el resto de la vida, con ello se afirma que los gustos del ser no influyen únicamente en la decisión; es fundamental abordar al individuo desde la psicología colectiva: el sujeto en sociedad, clases sociales determinada con su desarrollo intelectual, por lo tanto, se ocupa las técnicas psicológicas para someter al trabajo productivo a esto habrá que agregarle la fuerza de las artes (amor) para el prospero desarrollo.

Es un amor a la riqueza (capitalismo) visto desde la comodidad vivencial (ganar dinero y sobrevivir) con la intervención guiada se mejoraría la calidad de vida encontrando el cariño a todo aquello que nos regale algo placentero.

Ahora bien la existencia del hombre se deriva en dos situaciones: la primera sería la productividad de vida el trabajo y la procreación familiar y los roles de género. Entre el capitalismo y las aptitudes se modifican la señal del trabajo en campo y la ciudad. La elección del trabajo lo rige la aptitud a su vez estas se vinculan con el régimen social y así la división del trabajo está influenciada por la parte económica y cultural (familia, valores).

Lo actual señala que dependiendo del ser humano y su capacidad de análisis será su encuentro con su vocación o la otra alternativa sería dejarse llevar por el sistema permitiendo que él designe su lugar comunal, entonces pasivamente, es la forma más fácil de ser parte del sistema.

La competencia es la epistemia actual con lo que eres útil, y la productividad de las normatividades; pero esa competencia sugiere dos vertientes bipolarizadas, por un lado se entiende que se deben generar seres competentes y analistas dentro del sistema funcional y ¿qué pasa cuando el ser rebasa el nivel de crítica? La respuesta factible para bien social sería retomar lo funcional y las normas. En la consigna de que no hay verdades absolutas, todo queda en movimiento; se realizan intervenciones partiendo de lo estético, desde la panóptica de un orden social que generara tipos de sujeto y racionalidad laboral con justificantes teóricos donde lo moderno se escuda en aptitudes siendo lo ideal y la fantasía un todo lo social.

Existe una relación tortuosa entre la escuela de formación y la movilidad económica pero al mismo tiempo no pueden estar separadas, obedeciendo a los atravesares del ser, en lo cual se tomara como objetivo fundamental digno del siglo XXI la postura de la riqueza espiritual sobrepasando la formación de los sistemas.

Para estar bien con la pedagogía orientadora se retoman arduamente los malestares (son los enojos con la cultura que generan espacio de vacío en determinación de la función del yo, alimentándose a si mismo)<sup>11</sup> que constituyen al hombre, remitiéndolo a la cultura (historicidad) el cual produce síntomas.

---

<sup>10</sup> NAVILLE, Pierre Teoría de la orientación profesional

<sup>11</sup> LACAN, Jacques El estadio del espejo

La personalidad individual resultará de la asimilación o rechazo de las características psicológicas que el sujeto observa en los demás y a la vez en sí mismo (la parte simbólica). Resaltando que el encuentro con lo idéntico es decir con el autoconocimiento lo remitirá al goce, al narcisismo y al comienzo de la individualidad (el encuentro del ser), en tanto que, hasta antes de ello se miraba como complemento de alguna extremidad de la madre. Habrá que superar dichos procesos entendiendo que el reconocimiento es ilusorio, correspondiendo al campo de lo imaginario. Tomando en consideración los tres registros: el imaginario, el real y el simbólico<sup>12</sup>.

Habrá que desestructurar el modo de trabajo en cuanto que el orientador debe acompañar al sujeto en formación; considerando que llevan un proceso que transforma su "yo ideal"<sup>13</sup>, con una mirada que se aproxime a la conciencia y a la acción, al análisis y a la razón de su propio conocimiento para poder embonar dentro de sus contextos sociales y culturales; se deberá practicar una constante dialéctica consigo mismo para que se estructure él, después desestructurarse, para que por último, logre la estructuración con la sociedad, jugando y controlando los deseos particulares en vísperas de ser un movilizador de la participación comunal, acompañado obviamente de su cultura y orden social (los cuales no podrá negar). Este proceso provoca los deseos pertinentes que movilizarán la vida misma. Es imposible describirse y conocerse por completo en tanto no podremos nunca llegar a conocer "lo real"<sup>14</sup> sin embargo es lo que nos obsequia la movilidad incitando a la vida.

El proceso para la movilización es jugar con la dialéctica para sugerir encuentros en sus introspecciones y con la guía (orientador) con la alternativa de ser amorosos y/o dolorosos que particularmente los que trastocaran más la evolución sencillamente son los encuentros amargos, provocando y realizando la modificación del ser promulgando las experiencias que nos permitirán el regreso al punto de inicio, posicionándolo en otros sitios y con otras visiones, es decir en otra ficción, resaltando la importancia de aspirar y alcanzar los renovados deseos.

Desde una perspectiva filosófica debemos intervenir provocando experiencias evidentes en el sujeto que lo hagan transformar la realidad con las cuestiones como fortaleza conduciendo la vida y el deseo, queda entonces asentado que la premiación de los lugares será la motivación que impulse al pedagogo a seguir provocando el deseo. Hay que llevar a cuevas el entendido de que muy pocos entran a la sociedad del discurso, ya que dependiendo del entendimiento es como uno se va moviendo dentro de las sociedades.

El pedagogo debe tener algunas "armas" en su constante práctica, el ser filósofo, provoca la dialéctica en experiencias evidentes lo que nos conducirá al deseo y a la vida misma. Esta personalidad filosófica que debe aguardar al sujeto pedagogo debe enfrentarse constantemente a lo real y la realidad que se reduce a las metáforas y esas mascararas actuantes, transitando con la sutilidad y/o delicadeza pertinente que se verá reflejada en las artes, dando significantes al mundo y situándonos dentro de él. La instancia imaginaria (la representación de la realidad) con el lenguaje cambia, por lo tanto cambiaría la realidad; aquí lo enriquecedor y fructífero es que como seres sociales debemos estar en

---

<sup>12</sup> 11 Bis.  
<sup>13</sup> 11 Bis.  
<sup>14</sup> 11 Bis.

una constante interacción con los otros para poder complementarnos y generar nuestras propias imágenes y el deseo continuo, negociando el yo con el principio de realidad en el mundo que nos rodea, jugando constantemente con imágenes formadoras provocando proyecciones que remitan a lo simbólico que generarán fatalidades con la alternativa a la felicidad jugando siempre con la educación a base de símbolos olvidándonos de un ideal formativo (que se relaciona con lo real). Trabajemos en el yo, y los vínculos eróticos (deseos) identificándose y generando visiones que construyan. Tomando en consideración que una de las problemáticas actuales es la falta de imágenes convirtiéndose en un recargo social al que debemos dar solución; esto se visualizaría como un caos, pero ciertamente, es un caos que enriquecerá las venideras intervenciones como orientadores, enfrentando este "vacío" que nos conduzca a posibles transformaciones como dice (Rosenthal y Jaconson) "Los seres de hoy no tienen pasado"<sup>15</sup> obviedades que quizá deberían ser tan evidentes son perdidas y es por dicha circunstancia que el quehacer formativo nos motiva a enfrentar en una constante lucha optimista por querer remover historicidades de los sujetos a orientar; esto tendría que mirarse desde esa perspectiva histórica de la globalización donde el hombre con la posmodernidad atravesada se deja llevar por su propio progreso social; partiendo de ahí, al ser, deberemos regresarlo al reconocimiento del individuo desde sus primeras experiencias y practicar la pedagogía fuera de las estructuras escolares motivando a experiencias evidentes en todos los seres que nos rodean, es la visión misma de un esperanzador pedagogo, donde lo importante es la introspección dentro de la historicidad manejando tres conceptos: origen, reconocimiento y objetivos a futuro<sup>16</sup> ciertamente la abundancia formativa es social pero no hay que olvidar al ser individuo considerando en todo momento sus deseos, tomando en consideración que los sujetos son "únicos" (aunque nos obliguen a mirarnos masas igualitarias) y por ende deben ser acompañados respetando y satisfaciendo su yo, el ello, el super yó y hasta su yo ideal, para que el sujeto mantenga la seguridad adecuada en las sendas vivenciales a las que se tendrá que enfrentar adquiriendo un carácter en una condición de iguales.

En todo momento la idea del pedagogo es acceder a los "secretos" de los individuos que acompañará; olvidar por completo la palabra formadores desde la fabricación del ser ya que esto implica un ser moldeable (servidor de los otros) causando daños que atraviesan los seres truncando la fluida evolución (considerando que uno de nuestros objetivos principales es que los seres a orientar se integran a las demandas sociales, de una manera productiva pero contentos consigo mismos). Partiremos entonces de alicientes y esperanzadores deseos invariablemente los vínculos culturales serán los verdaderamente interventores que imperaran en él.

El malestar se puede generar con tres cosas: satisfacciones sustitutivas, narcóticos y distracciones poderosas (medios de comunicación). En todo momento estaremos lidiando con el yo de los sujetos, el cual deberemos permear de acuerdo a sus valoraciones de vida y su estabilidad emocional que según (Freud) "el mecanismo oceánico surge de la estabilidad absoluta"<sup>17</sup> es decir modificaremos sensaciones de satisfacción por el camino de las ilusiones de estabilidad y respeto constante. Entonces el pedagogo y/o guía se encargarán de crear lugares para sus orientados en los cuales se obedezcan los deseos de

<sup>15</sup> ROSENTHAL Y JACONSON Frankenstein, o el mito de la educación como fabricación.

<sup>16</sup> 15 Bis.

<sup>17</sup> FREUD, Sigmund El malestar en la cultura

cada ser, donde simultáneamente la ilusión será una espejo de "felicidad", esto implicaría una estabilidad para él y sus semejantes para poderse regular en el órgano cultural con prohibiciones y leyes cubiertas por el orden social y nos conduciría al péndulo del mecanismo oceánico<sup>18</sup> en el cual regresaremos las veces que sean necesarias generando amores y odios, que nos permitirían divorciarnos de la cultura. Esto implicaría los diversos compromisos que se adoptarían satisfaciendo los deseos encaminados a los "espejos de la felicidad" cayendo en pequeñas ilusiones que la comunidad nos agradecerá; cabe aclarar que el hombre como un ser animal no podrá desprenderse nunca de dichos instintos, jugando divertidamente con casilleros que salvarán y guardarán los sadismos y el masoquismo del ser, con la posibilidad de salir a pedir alimento; nosotros los orientadores seremos los que acompañemos la represión y conduciremos hacia los "estadios de la felicidad" que otorgarán placeres, con el poder de manipular sentimientos y valores. Debemos enaltecer las bellezas cotidianas y reciprocidades en la cultura y los sujetos, como lo menciona (Freud) es decir lo sublime de las cosas. El pedagogo debe manejar el malestar del otro ya que en la medida que hablemos llega la posibilidad de entender que es lo que nos molesta.

A manera de conclusión, el pedagogo debe en toda instancia visualizar el contexto histórico que envuelve los lugares de trabajo.

Ser maestro es como una experiencia de adrenalina pura en donde hoy en día no existe un reconocimiento social, desconocido totalmente por los otros. Nosotros los docentes en principio no tenemos un agradecimiento social y la falta de reconocimientos políticos; el recargo es pesado, contradiciendo las formas establecidas de remediar el malestar esto se traduce en un inconformidad profesional digna de manifestarse conduciendo al sufrimiento psíquico. La palabra clave para deshacernos de dicha molestia se puede encontrar en la dispersión de barreras para tratarnos como seres pensantes, confrontando la solución olvidando el conflicto.

El verdadero aprendizaje lo percibimos fuera de las instituciones, transgredir es otra pieza clave en la esperanza de la orientación ya que día a día nos enfrentamos a vacíos comunales que obligan al sujetos a movilizar el acto pedagógico.

Tomando en consideración que toda pedagogía tiene una finalidad e intencionalidad, y se refieren a las intencionalidades como emancipadoras y opresoras, situada históricamente operando la praxis. La intensión pedagógica produce y/o reproduce el orden. Toda cultura hace sufrir, generando neurosis y malestares patentes y latentes en la sociedad.

Un sujeto y sus delirios cabe en ciertos lugares, la variabilidad de comportamientos extiende las posibilidades de encajar dentro de un círculo comunal, ello implica que nuestros actos de intervención pedagógica se miren interconectados para que fluyan sin asesinar el alma<sup>19</sup> sin desquebrajar la libertad intangible pero que debemos considerar, las puertas abiertas hacia el todo (lo real) y a su vez hacia la nada, pero dentro de una estabilidad emocional continua y de autoconocimiento. Hospitalizando sus imágenes, albergando a los otros.

---

<sup>18</sup> 17 Bis.

<sup>19</sup> SCHATZMAN, Morton El asesinato del alma

Nuestro trabajo es tocar al otro desde los puntos más sutiles para formarles delirios que alimenten su personalidad dando vida a los deseos del porvenir individual, colocando las ganas de sentir, de no hacerlo lo caótico se convierte en la costumbre de supervivencia.

Reflexionemos todo el tiempo sobre la ética jugando un papel muy importante los valores mediadores entre la hostilidad y la hospitalidad. Creo que una parte indispensable es entender y permanecer con el conocimiento de que existe lo real ya que nos sumergimos tanto en nuestros roles sociales hasta el punto de industrializar a los individuos; la mirada lineal obedeciente a este comportamiento maneja una sobrevivencia conformista carente de experiencias donde el papel que se juega es la productividad.

La ambición del pedagogo es relacionarse con el otro con el plus de una trastocación continua encontrando en ello nuestros deseos. Nuestro alimento son las encrucijadas políticas, deseosas y culturales.

El amor a las artes, el humor y la ironía son comportamientos, que tomaremos como identificaciones en acontecimientos cotidianos como piezas claves en el actuar ordinario, sabremos entonces que la ligereza será una de nuestras virtudes en los quehaceres personales y en los pedagógicos, otorgándonos la productividad que venimos buscando y por la cual me encuentro en la actual renovación de ideas. Pero tengo un amor por lo ético al buscar mi constante proyección con el mundo, estar bien conmigo obedeciendo mis deseos sin poner en juego mi productividad ya que el avance en estos dos factores serán la evolución de mi ser dentro de la posmodernidad social. En el entendido que no hay saberes acabados, el tránsito que permitirá seguir cuestionándome y el dar respuesta genera más dudas me concede ese estado de alegría y satisfacción que me vuelve a la vida cultivando mi soledad.

Ahora bien, provocar la posibilidad de encuentro con los otros, trastocando con la sutileza hábilmente manejada en dialéctica constante, situando el vehículo hacia sus soluciones con la menor intervención posible por parte del orientador, es una de los placeres e intereses que me nutren.

En cuanto a mi práctica pedagógica cotidiana se reforzó la idea que he aplicado a mi persona: en cuanto que me he de reconocer para luego situarme en el plano cultural y social y así reconocer al otro, lo mismo pasa con los que buscan asesoría, dejarlos que encuentren sus respuestas con el amor a la dialéctica, a la estética y hasta la ironía de la vida situacional nos es funcional para el progreso. La posibilidad de orientarse en la dialéctica es una invitación a que el individuo sea individuo, a que lo normal no sea lo normal. Es una invitación, así, a que mi yo no sea mi propio asesino.

## BIBLIOGRAFÍA.

- SCHATZMAN, Morton El asesinato del alma
- FREUD, Sigmund El malestar en la cultura
- ROSENTHAL Y JACONSON Frankenstein, o el mito de la educación como fabricación.
- LACAN, Jacques El estadio del espejo
- NAVILLE, Pierre Teoría de la orientación profesional
- BOHOSLAWSKY, Rodolfo Orientación vocacional actuarial y clínica.
- FOUCAULT, Michel. La microfísica del poder.
- FOUCAULT, Michel. Las palabras y las cosas.
- DURKHEIM Orden y progreso
- ANDRADE, Mariano Marcos La luz de tu mirada: hacia el fundamento subjetivo de la educación.
- FOUCAULT, Michel. Tecnologías del yo